

Arique

Revista de Poesía
No. 31-32/ Julio-Diciembre de 2009



La malara

Pedro Alberto Assef/ Juan de Mal Lara
Pedro Calderón de la Barca/ Federico García Lorca
Emilio Ballagas/ Juan Nápoles Fajardo/ Amado Nervo
Fredo Arias de la Canal/ Lorenzo Suárez Crespo/ Francis Sánchez
Otilio Carvajal/ Francisco Henríquez/ Chanito Isidrón
José Manuel Sanjurjo/ Orlando González Esteva
Odalys Leyva Rosabal/ Diusmel Machado/ Modesto Caballero
Ileana Álvarez

Bicentenario de Plácido

Décimas de Plácido
Los últimos días de Plácido:
Los poetas en los años del cuero

En este número:

- Pedro Alberto Assef, **Malara; la reconquista de un reino** (Malaras ejemplares de Juan de Mal Lara, Pedro Calderón de la Barca, Federico García Lorca, Emilio Ballagas, Juan Nápoles Fajardo y Amado Nervo) / Pág.3
- Fredo Arias de la Canal, Sobre Espinel, Juan de Mal Lara y la paternidad de la décima/ Pág.12
- Lorenzo Suárez Crespo, **Crónica de un plagio anunciado/ La Malara/** Pág.13
- Intercambio de correos entre poetas** (Décimas de Federico García Lorca, Pedro Alberto Assef, Francis Sánchez, Otilio Carvajal y Francisco Henríquez) / Pág.15
- Dos notas/ Pág.20
- Chanito Isidrón, **Cosas de un guajiro que estuvo en La Habana/** Pág.21
- José Manuel Sanjurjo, **Camino del guateque/** Pág.22
- Orlando González Esteva (De **Mañas de la poesía**),VI/ XV/ XXI/ XXVIII/ XXIX/ XXXIX/ Pág.24
- Odalys Leyva Rosabal, **Dictamen/** Pág.27
- Diusmel Machado Estrada, **Para el silencio, el último silencio/** Pág.29
- Modesto Caballero Ramos, **Primer acto/ Visitaciones/ Vocación/ Encuentros de caballería/** Pág.30
- Ileana Álvarez, **Imaginada sobre el puente del Ebro/** Pág.32
- En el bicentenario de Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido)/ Pág.33
- Décimas de Plácido/ Pág.35
- Raúl Tápanes López, **Los últimos días de Plácido: La poesía y los poetas en los años del cuero/** Pág.37

Malara: la reconquista de un reino

Por Pedro A. Assef

I

Durante más de cuatro siglos, en el ámbito de la literatura universal, se creyó que fue Vicente Espinel y no Juan de Mal Lara, el creador de la Décima, una de las estructuras estróficas más representativas y perfectas de la lírica hispánica. Gracias a la sugerencia del insigne poeta Lope de Vega, la Décima adquirió el calificativo de Espinela, para rendir tributo así a su espurio creador. *Sin dudas el enemigo mayor de Mal Lara fue Lope de Vega, quien abuso de su influencia para que la décima de marras no fuese Malara sino Espinela*, expone Fredo Arias de la Canal en el prólogo de su revelador libro ***Génesis de la décima Malara***, y cita fragmentos de una recomendación dirigida por Lope al Duque de Sessa, en julio de 1617: *Merece Espinel que V.E. le honre por hombre insigne en el verso latino y castellano (...)*

¿No conocía u olvidó entonces, el cultísimo Lope de Vega, que en fecha anterior a febrero de 1571, el catedrático sevillano Juan de Mal Lara había escrito e impreso su ***Mística pasionaria, un esbozo religioso-poético del Calvario del Señor, cuya pasión y muerte están expuestas en catorce estaciones, siendo cada una de ellas una espinela, encabezadas por un grabado alusivo a la pasión del Señor?***⁽¹⁾

Uno de los estudios más conocidos, -y poco convincente- que defiende la paternidad de Espinel, es el de la profesora Dorothy Clotelle Clarke, de la Universidad de California en Berkeley, quien intenta probar *que la primera décima escrita por Espinel y la de fecha más remota que se conoce hasta ahora, no es anterior a 1586.*⁽²⁾

O sea, esto ocurre una década y media después, que Mal Lara publicara su ***Mística...***, un suceso literario que por demás,

3 Arique

entrañaba una amplia apoyatura visual de grabados, un género conocido y difundido en la época.

Aunque el ensayista Arias de la Canal nos acerca mucho más el suceso, en su preámbulo a las **Glosas** (México, 2005) de Francisco Henríquez: *Tres años después de estamparse las catorce décimas homogéneas del dramaturgo Juan de Mal Lara con el título “Mística pasionaria” (Sevilla, 1571) aparece la primera muestra idéntica de Vicente Espinel en 1573 (Véase el Cuadro Sinóptico del Siglo XVI, de Virgilio López Lemus)*⁽³⁾

¿Quién fue Juan de Mal Lara?

Nació en Sevilla en el año 1524. Estudió en el colegio de San Miguel, gramática latina y griega. Su maestro fue el insigne Pedro Fernández Lara, estudió diez años en Salamanca. En 1548 volvió a Sevilla para cursar Artes y hacia 1550 abrió un estudio particular, del que expresa Juan Luís Alborg, en su ya imprescindible **Historia de la literatura española: Vivía Sevilla por aquellos tiempos su mayor esplendor (Segunda mitad del siglo XVI) No tenía entonces Universidades, pero sí, en cambio numerosos cenáculos culturales (...)y centros de estudios particulares, como la famosísima de Gramática y Humanidades de Juan de Mal Lara, pieza fundamental en el renacimiento sevillano.** Estas palabras últimas de Alborg, nos dan la dimensión intelectual y la proyección humanística de nuestro defendido, en tiempos de reajuste social, cuando comenzaba a emerger el nuevo individuo, en una España que aún transitaba por la angosta sombra del fanatismo religioso.

II

No logró el insigne paremiólogo Juan de Mal Lara –quien escribiera en 1568 un tratado de **Filosofía vulgar, con más de mil refranes españoles-** mantenerse todo el tiempo al margen de la poderosa e intolerante Iglesia Católica.

El suceso que relataremos a continuación, podría ser uno de los fundamentos que obnubilaran la intención de Lope de Vega y Carpio, cuando decidió borrar el nombre de Juan de Mal Lara de los orígenes creativos de la Décima escrita.

En febrero de 1561 sucedió a Mal Lara un incidente (...) que le causaría penas y pesares y que influiría profundamente en su espíritu (...) el Tribunal Inquisitorial de Sevilla al Supremo de Toledo, hace constar y notifica de una hojas sueltas de versos difamatorios contra la Iglesia y muy especialmente contra el clero. Las sospechas de culpabilidad recayeron en varias personas, entre las que estaba Mal Lara.⁽⁴⁾

En mayo de este mismo año Mal Lara fue absuelto de sus culpas, pues *“hasta agora no se a podido hallar rastro del autor, dios lo descubra”*, según se lee en el Archivo Histórico Nacional de la Inquisición. Tribunal de Sevilla, legajo 2.943,⁽⁵⁾ que ha desempolvado para nosotros el investigador Sánchez Escribano, quien añade: *Si la inocencia de Mal Lara quedó bien probada, no por esto dejo de recaer en él un leve estigma, que haría a algunos huir de su lado por sospechar de sus ideas, y a otros, por temor a la siempre diligente y quisquillosa suspicacia de la Santa Inquisición.*

Y llegando a este punto, sólo nos queda recordar que *La participación activa de Lope de Vega en la Inquisición o Santo Oficio, está probada por su presencia en enero de 1632, en el Auto de Fe realizado en Madrid, con gran pompa, al cual asistió el rey y toda su corte y que tuvo por objeto quemar vivo a un religioso franciscano, reputado hereje.*⁽⁶⁾

Dadas sus ideas de esplendor renacentista, el alcance de sus conocimientos filológicos o su ascensión como dramaturgo y poeta, Juan de Mal Lara pudo haber inquietado a muchos de sus contemporáneos.

En estudios anteriores, se han vislumbrado los antecedentes de la décima en la llamada Copla Real y en la Octavilla clásica, y se han nombrado a otros poetas, que también decidieron alterar ciertas disposiciones de algunos metros cercanos, para lograr momentos parecidos a la Décima actual.

No obstante, después de haber estudiado la diacronía del proceso histórico, estamos de acuerdo con la tesis, que es Juan de Mal Lara el creador de la Décima, como estructura métrica del verso en idioma español; y no Vicente Espinel, como nos habían hecho creer durante mucho tiempo, los viejo y confundidos manuales de retórica.

La verdad no se parte, sentenció Octavio Paz, y esta reconquista poética nos lo demuestra a plenitud. Desde algún sitio del tiempo o de la eternidad, que es la memoria histórica de los hombres, Juan de Mal Lara sonrío, agradecido.

III

Resumen. Esquicio de Malaras ejemplares

Después de nacer en 1571, la Malara representó a la poesía española en todos sus momentos, desde el período sublime que desataron los Siglos de Oro, hasta el desaliento lírico del XVIII, cuando mostró el pensamiento didáctico y aleccionador de las fábulas, que nos legaran Tomás de Iriarte y Félix María de Samaniego. Y por extensión, en ese español distinto y transplantado, llegó a la América nuestra, para desarrollarse de manera muy particular en casi todas nuestras literaturas nacionales, y en la mayoría de los signos estéticos que cada época engendró.

Barroco, Neoclásico, Romanticismo, Modernismo, Vanguardias, y los sobresaltos de la poesía contemporánea la han visto germinar y dimensionarse, ora voluptuosa ora sensitiva, en el universo de la lírica latinoamericana.

Cuba la ha convertido en su estrofa nacional, la ha cubanizado, la ha hecho de esperanza y de arena. La ha marmolizado en el canto de sus próceres, en las oraciones a sus deidades y en sus noches de amor tropical.

Nuestro artículo ha tenido el objetivo de simplificar, la ardua y magistral labor del Frente de Afirmación Hispanista de la Ciudad de México, en la persona de su presidente, el ensayista Fredo Arias de la Canal, quien en sus libros ***Génesis de la décima*** y ***Glosas de Francisco Henríquez***, ha expuesto y comparado los trabajos investigativos, las referencias históricas y los poemas vivos en cuestión, para demostrar a toda Hispanoamérica y al mundo, quién fue el padre genuino de la Décima, esa apretada estructura de diez versos octosílabos, que pudiera resumir el ser hispano.

A continuación hemos seleccionado algunas Malaras de alto lirismo, entremos a la magia de estas obras como cuando regresamos del amor, para que no se espante su vidriosa naturaleza.

De ***Mística pasionaria***
(*Estación primera*)

Juan de Mal Lara

Ánima devota y pía,
en la primera estación
has de poner la atención
en la vil saña judía.
Sangre del Justo pedía
aquella chusma de ingratos
con furiosos aparatos
y voces descompasadas,
y con sus manos lavadas
entrega al Justo a Pilatos.

De *La vida es sueño*
Pedro Calderón de la Barca

Apurar, cielos, pretendo
ya que me tratáis así,
qué delito cometí
contra vosotros naciendo;
aunque si nací, ya entiendo
qué delito he cometido.
Bastante causa ha tenido
vuestra justicia y rigor;
pues el delito mayor
del hombre es haber nacido.

De *Doña Rosita la soltera*
Federico García Lorca

¿Por qué tus ojos traidores
con los míos se fundieron?
¿Por qué tus manos tejieron,
sobre mi cabeza, flores?
¡Que luto de ruiseñores
dejas a mi juventud,
pues, siendo norte y salud
tu figura y tu presencia,
rompes con tu cruel ausencia
las cuerdas de mi laúd!

De *Nuestra Señora del mar*
Emilio Ballagas

¿De dónde vienes Señora,
con la ropa tan mojada?
¡Saliste sin ser notada
y regresas con la aurora!
Bajo el manto seductora,

igual que la sulamita.
Fuiste, paloma, a la cita
con el celestial esposo,
y traes del amor hermoso
reflejo en la faz bendita.

De *Hatuey y Guarina*
Juan Cristóbal Nápoles Fajardo

Con un cocuyo en la mano
y un gran tabaco en la boca,
un indio desde una roca
miraba el cielo cubano.
La noche el monte y el llano
con su negro manto viste,
del viento al ligero embiste
tiemblan del monte las brumas,
y susurran las yagrumas
mientras él suspira triste.

De *Canto de amor*
Amado Nervo

Seré Apolo y seré Marte
por tu vigor y desmayo,
para protegerte, rayo
y jazmín para tocarte.
Te vestiré toda de arte
para que tu alma presienta
el prodigio que me alienta
y la canción que me inspiras.
Será un acorde de liras
glosado por la tormenta.

IV

Notas, referencias y bibliografía

(1) En su prólogo a ***Génesis de la décima Malara***, el ensayista Fredo Arias de la Canal, cita el artículo de Francisco Sánchez escribano, del Connecticut College, quien advierte al sevillano Juan de Mal Lara como el auténtico creador de la décima, concebida con el siguiente esquema rítmico: abbaaccddc

(2) Palabras del artículo de Dorothy Clotelle Clarke, de la Universidad de California en Berkeley. Revista de Filología española, número XX, 1936

(3) Preámbulo a ***Glosas*** de Francisco Henríquez, selección y prólogo de Fredo Arias de la Canal.

(4) Francisco Sánchez Escribano, en el Capítulo V de su libro ***Juan de Mal Lara. Su vida y su obra*** (New York, 1941)

(5) Ídem.

(6) Antonio Undurraga, ***La corrupción de España contra Cervantes***, (Chile, 1980)

— Alborg, Juan Luis. ***Historia de la literatura española***, Editorial Gredos, Madrid, 1972

— Arias de la Canal, Fredo. ***Génesis de la décima Malara***, Frente de Afirmación Hispanista, México 2008.

— Arias de la canal, Fredo. ***Glosas de Francisco Henríquez***, Frente de Afirmación Hispanista, 2005

— Assef Hernández, Pedro A. ***Expresión crítica al universo poético de Carilda Oliver Labra***, Frente de Afirmación Hispanista, México, 2002.

— Feijóo, Samuel. ***La décima culta en Cuba***, Universidad Central de las Villas, Cuba, 1963

- López Lemus, Virgilio. *La décima renacentista y barroca*, Editorial Pablo de la Torriente, La Habana, 2002
- Paz, Octavio. *El arco y la lira*. Fondo de Cultura Económica, México, 1986
- Revista **Carta Lírica**, Año 14, Número 34. Director Francisco Henríquez, Miami 2009
- www.apoloybaco.com/juandemalara.htm

Pedro Alberto Assef (Ciego de Avila,1966). Poeta, decimista y crítico, es autor de la tesis *Expresión crítica al universo poético de Carilda Oliver Labra* (2002) y del poemario *El libro de arena* (1984), entre otros. Actualmente reside en Estados Unidos, donde dirige el Taller de Poesía Hispana de Charlotte. Pueden comunicarse con él mediante el correo pedroassef@yahoo.com

**Fredo Arias de la Canal
sobre Espinel, Juan de Mal Lara y la décima:**

El decimista cubano
consideraba a Espinel
como el prototipo fiel
de su canto americano.
Mas llevado de la mano
se percató que el bribón
sin la menor compasión
imitó a la “Pasionaria”,
composición de Mal Lara
de su propia inspiración.

Lorenzo Suárez Crespo

Crónica de un plagio anunciado

A Fredo, por poner el búcaro en su sitio

La Pasionaria en su brega
con los catorce retoños
cogió a Espinel por los moños
y al señor Lope de Vega.
Quien urde el engaño juega
y hasta el límite no para,
pero el Destino que ampara
la justicia por sufragio,
dictó su fallo: Fue un plagio.
No es Espinela, es Malara.

Verano de 2007

La Malara

Malara, sorbo en un güiro
De un buen café carretero,
El tabaco mañanero
En los labios del guajiro.
Son las dos bestias de tiro
Que esperan por la jornada,
Es el perro que se enfada
Porque se vaya la sombra
O acaso el gallo que nombra
Con su canto la alborada.

Malara, inquietud del río
Que no se cansa de andar,
Son las aves, su trinar
En el jagüey del bajío.
El sol sobre el veguerío
Hecho luz entre las plumas

13 Arique

De la cría, las jocumas
Que engalanan el paisaje,
Cedros, atejos, encaje
Desde el alba hasta las brumas.

Risa de un niño, alegría
De una muchacha que pasa,
Es el canto que la abraza
En voz de la poesía.
La malara es canturía,
Es beso, estrechón de manos,
Guitarra y laúd, hermanos
Del tres, maracas y güiro...
Es la malara al guajiro
Como Cuba a los cubanos.

La malara va conmigo,
Con este, aquella o aquel.
No hay una estrofa más fiel.
Dime si no va contigo...
Perdura como testigo
casi es sombra a nuestro paso.
Sábado, domingo, acaso
Para unirnos, cualquier día.
La malara es poesía
Y aquí tiene su Parnaso.

Octubre de 2008

Lorenzo Suárez Crespo (Bahía Honda, Pinar del Río, 1943). Como autor de literatura infantil ha publicado los libros ***Ofrenda lírica*** (1994), ***Sin más abras ni cadabras*** (2004) y ***Los pequeños gigantes*** (2004). Es también autor del poemario ***Versiones de la nostalgia*** (2009). Desarrolla su labor de promotor cultural en Pinar del Río, Cuba, donde coordina las actividades de la Casa de la Décima *Celestino García*.

Intercambio de correos entre poetas

con motivo del Día del Amor y el Festival de la Décima en Morelia

Entre el 24 y el 28 de marzo de 2009 tuvo lugar en la ciudad mejicana de Morelia, bajo el auspicio del Frente de Afirmación Hispanista, A.C., el Festival de la Décima. Por ese motivo y en celebración del Día del Amor, el poeta Pedro Alberto Assef hizo circular el siguiente correo electrónico:

El Taller de Poesía Hispana de Charlotte quiere celebrar el día de San Valentín con décimas de amor, y así anunciar con júbilo el Festival de la Décima, que se efectuará en la ciudad de Morelia, Michoacán, del 24 al 28 de marzo de 2009, con la presencia de importantes poetas de nuestra lengua.

Este evento ha sido convocado por el Frente de Afirmación Hispanista de la ciudad de México, una institución sin fines de lucro, dedicada principalmente, a salvaguardar y divulgar el patrimonio literario de la América Nuestra y del mundo hispanohablante.

El Taller de Poesía de Charlotte, en Carolina del Norte, Estados Unidos, quiere felicitar al señor Fredo Arias de la Canal, Presidente del Frente de Afirmación Hispanista, por la valiosa contribución de su entidad al sostenimiento moral y al realce espiritual de la poesía latinoamericana.

De Federico García Lorca:

Cuando mi caballo lento
coma tallos con rocío,
cuando la brisa del río
empañe el muro del viento.
Cuando el verano violento

ponga el llano carmesí
y la aurora deje en mí
alfileres de lucero,
te digo, porque me muero
que regresaré por ti.

De Pedro Alberto Assef:

Como una bestia sombría
que se desangra en la noche,
así mi amor se hizo un broche
de luz en la noche fría.

Recogí la vida mía
como quien corta una flor.
Fui el humo, fui el esplendor
en los valles de la muerte,
y regresé para verte
palideciendo de amor.

*En respuesta a Pedro Alberto Assef, escribió el poeta
Francis Sánchez, desde Ciego de Ávila:*

Me sumo, Assef, a tu celebración en décimas del día del amor y a tu encomio de la labor inconmensurable de Fredo Arias y el Frente de Afirmación Hispanista en beneficio de la poesía hispana en general, y en particular la cubana. Nadie ha servido tanto a nuestra poesía y a nuestros poetas, tan inteligente y desinteresadamente. También me alegra mucho saber de este Taller de Poesía Hispana de Charlotte y el próximo Festival de la Décima. Lindas noticias que prolongan mi orgullo por contarme entre los amigos del Frente y de ti. ¿Se puede pertenecer "a distancia" a este taller? Me has motivado para compartir contigo

estas décimas de amor --que no "espinelas", o mejor, no "malaras", pues son en verso alejandrino y estructuradas en cuartetos-- que escribí hace ya algún tiempo, dedicadas por supuesto a Ileana, incluidas en un decimario con que obtuve aquel premio "Cervantes de Armilla" en España hace ya ocho años. Mira qué sorpresas extrañas tiene la vida: hace poco, mientras hurgaba en una librería, tuve la dicha de encontrármelas publicadas en la *Antología de poesía de amor. Autores cubanos siglo XX*, un libro de la Editorial Letras Cubanas del que antes no había tenido noticia. Gracias, Assef, hermano, por ser de los buenos. Felicidades al Frente. Felicidades a los que aman y se dejan amar.

Invocación a Ileana
Entre las sábanas del crepúsculo

Descansa de ti un poco sobre esta rama en flor,
abreva la espumosa leche hurtada al abismo
de mis huesos y corta con tu desvelo el mismo
éxtasis que estirábamos desde el sueño al dolor.
Enseña como un par de anillos el temblor
de mi agua que penetra en tu garganta oscura
clamando por sus gárgolas, fino temblor que dura
el doble de mis dientes en el fiel de tus ojos.
Mira, ya robar puedes uno a uno los rojos
nenúfares que soy, el pan sin levadura

con que se han consolado siempre alegres zagales
a través de las frías y aisladas cordilleras.
Fui levantando un muro en torno a las primeras
caricias, y ya nadie más a estos manantiales
puede imponerles mansos nombres: mis catedrales
son, donde adoro un fuego vedado a toda zarza.
Ven, reposa otra vez, mi herida y dulce garza,
en esta rama en flor, en un feliz gemido,

antes que el sol nos halle hurtándole su nido
y una sed negra sobre nuestros cuerpos esparza.

*Y también llegó correo de Otilio Carvajal, desde
Camagüey:*

Ha sido hermoso vincular a nuestro amigo Fredo Arias de la Canal con el día del amor. Mucho de ello recibimos de él, los que un día nos reunimos a su alrededor para admirar sus conocimientos y amor por la Poesía. Gracias a ese amor por los demás que es la maquinaria que mueve a Fredo y al Frente, pudimos conocer a los poetas de medio mundo, estuvieran vivos o muertos. Gracias a su amor por la poesía y los poetas pudimos reunirnos en las noches claras de Holguín o en la turbulencia de la capital para sabernos sus cómplices.

De ese ser dotado, como ningún otro hombre que haya conocido en mi vida, por la vocación de entrega y servicio, recordamos mil anécdotas que un día deberían ser escritas. Me gustaría mucho continuar esta saga con un poema de amor escrito hace muchos años ya y que fuera publicado en mi primogénito El libro del profanador. Un abrazo a todos.

Cantálida del profanador

Y por si quieres la danza
del halcón sobre la mano,
y por si dudas que insano
el dador de luz, avanza,
y por si quieres mi lanza
en el dolor de tu suerte,
y si por tener lo fuerte
se me deshacen tus ojos,

iré regando los rojos
unicornios de la muerte.

*Y otro poeta cubano, el decimista y Premio Vasconcelos
2005, Francisco Henríquez resumía líricamente el intercambio:*

Adhesión

Carta lírica se suma
a la tropa inteligente
que en Morelia traza un puente
de luz que rompe la bruma.
Para que no se consuma
nuestra décima sonora,
pienso que llegó la hora
de declarar la malara
como la joya más cara
de los poetas de ahora.

Los decimistas cubanos
en Morelia se dan cita
—la décima necesita
salir de viejos arcanos—.
Allí, con los mexicanos,
redactaron una esquila,
para ver si la espinela
debe llevar ese nombre
o el nombre claro del hombre
que la historia nos revela.

Fredo Arias de la Canal
con sus investigaciones
tiene sobradas razones
para este feliz final.
La malara, universal
debe serlo desde hoy mismo,

sin que pierda su lirismo
ni un ápice de lo bello,
por el contrario, su sello
gozará de más realismo.

Dos notas

—El libro del poeta Francis Sánchez *El reino sumergido (de la historia de la décima popular)*, acaba de obtener el Premio Enrique Sosa 2009. El jurado que otorgó el galardón al proyecto de investigación estuvo presidido por la Dra. Ma. Dolores Ortiz e integrado además por Dr. Ángel Pérez Herrero y MSc. Ana Margarita Sosa. En un fragmento de *El reino sumergido*, que nos ha hecho llegar su autor (*La imprenta. Oralidad impura*) puede apreciarse el rigor investigativo con que fue abordado el proyecto.

—El Premio Vasconcelos, que anualmente otorga el Frente de Afirmación Hispanista, A.C., le ha sido otorgado este año al hispanista, filólogo e investigador canario Maximiano Trapero. El catedrático de la Universidad de Las Palmas ha dedicado años de estudio al rescate de la oralidad y las raíces hispánicas de la poesía, en especial de la décima, tanto en España y Canarias, como en el continente americano. Ampliamente conocido en Cuba por sus trabajos, es autor de numerosas obras, entre ellas el *Romancero General de Chiloé* (Chile).

Chanito Isidrón

Cosas de un guajiro que estuvo en La Habana

(fragmentos)

Yo fui a un baile de copete,
a un gran casino habanero
y llevaba mi dinero
en la vaina del machete.
Se formaba el gran sainete
cada vez que iba a “jalar”
el machete “pa” sacar
mi plata tan bien guardada,
que ya por la madrugada
no me dejaban pagar.

(...)

Yo llevé un gato a La Habana
criado en piso de tierra
que abre un huequito y entierra
todo lo que le da gana.
En el hotel, de mañana,
se puso el gato a escarbar
y le dije: “Si al llegar
no buscaste una barreta
el tesoro en la maleta
vas a tener que guardar”.

Cipriano Sebastián Isidrón Torres, *Chanito Isidrón* (Calabazar de Sagua, Cuba, 1903- La Habana, 1987). En 1938 da a conocer su novela en décimas **Amores montaraces**, a la que seguirían **Amor y traición** (1939) y otras. Durante años escribió décimas sobre hechos de sangre que eran interpretadas por Joseíto Fernández y otros artistas en el programa radial diario *La Guantanamera*. Es también autor de **Manuel García, Rey de los campos de Cuba** (1985) poco antes de su muerte.

José Manuel Sanjurjo

Camino del guateque

Caminando va Camín,
canta Camín caminando,
yo lo voy acompañando
bajo mi melena en crín.
En la noche de jazmín
se le enciende la guitarra:
-"Donde sólo había chatarra
y hoy se alza ese Instituto,
yo soñé sueños de luto
con la pistola de Larra" ...

Camín, como a nadie vi,
bajo su sombrero alón,
abre una improvisación
frente al jagüey para mí:
-"Tú puedes cantar aquí
el fuego de esa mulata,
ese blanco que se mata
de tentaciones por ella,
el oro de aquella estrella
y la espuma de esa bata" ...

En décimas de batey
déjame cantarte a ti,
le dije, porque crecí
bajo un techo de yarey.
Déjame por tu "carey"
cantarte, y por tus "maracas";
déjame por las resacas
de tus mares de anchas siembras
y déjame por las hembras
que sueñan en tus hamacas.

22 *Arique*

Esa mulata que arrolla
y hay que amarla como un toro,
la negra de diente de oro,
de pañuelo, chal y argolla,
con ardiente gracia criolla,
tú las cantaste, y aunque aquí
todo está cantado en sí,
sin embargo, hay que cantar,
y, entre la palma y el mar,
te voy a cantar a ti.

José Manuel Sanjurjo (La Coruña, España, 1911-1973). Residió en Cuba desde los tres años de edad. Actor y escritor para la radio, colaboró en varias publicaciones de la época. Entre su obra publicada destacan los poemarios *Romancero del alba* (1942), *Guateque a Alfonso Camín en décima de batey* (1953) y *Canto de eternidad y guerra* (1961). También es autor de la antología *Poetas* (1963, junto a Rafael E. Marrero) y del ensayo *Interpretación del pensamiento laicista de Martí* (1953).

Orlando González Esteva

VI

Ni Don Juan de los Palotes
ni Quirino con su Tres
pudieron ver a través
de los mágicos barrotes.
Bandada de papalotes
con el pelo recogido
desplegaron sobre el nido
un magnífico pañuelo
y dejaron todo el cielo
sin una gota de ruido.

XV

“Mamá yo quiero saber
de dónde son los cantantes”.
Y se quitaron los guantes
la lombriz y el vetiver.
Regresó el amanecer
antes de tiempo y el alma
se nos fue como una palma
de cabeza al infinito:
desde entonces no hay un grito,
pero ya nadie está en calma.

XXI

El sol se posó en la arena
como un pájaro remoto.
-De milagro no se ha roto
un hueso -dijo la pera.
-Yo bajo por la escalera
de las flores -dijo el agua.
-Yo por el tronco -la yagua.

-Yo por nadie -la Poesía.
-Distancia y categoría
-susurró una bibijagua.

XXVIII

Pongo el sol a mis espaldas
y mi mirada en las sienes
de la noche donde vienes
convertida en esmeraldas.
Acurrucado en las faldas
de los montes me consiento
levantar el pensamiento
y verte reverberar
como si hasta el paladar
de Dios te llevara el viento.

XXIX

Por los altos corredores
de tu carne han descendido
todas las pajas del nido,
todo el olor de las flores.
Puños de cielos mayores
caen encima de mi mesa,
me hacen trizas la cabeza
minúsculos pararrayos,
pero aunque canten los gallos
sólo el silencio regresa.

XXXIX

Al fin y cabo es oscuro
escribir un verso claro.
Lo más simple es lo más raro.
Lo más raro lo más puro.
Si delante de ese muro

uno se pone a gritar,
si para desenredar
ese lío uno se agota
¿por qué no ve en una gota
todas las olas del mar?

De *Mañas de la poesía*

Orlando González Esteva (Palma Soriano, 1952). Vive en Estados Unidos desde 1965. Ha desarrollado una intensa labor de investigación, rescate y divulgación de la música tradicional cubana e hispanoamericana, yuxtaponiendo al cancionero y a la poesía la reflexión de carácter histórico, el dato curioso y la exégesis humorística. Entre sus libros de versos figuran: *El ángel perplejo* (1975), *El mundo se dilata* (1979), *Mañas de la poesía* (1981), *El pájaro tras la flecha* (1988), *Escrito para borrar* (1996/ 1998), *Fosa común* (1996), *La noche* (2003), *Casa de todos* (2005), *La noche y los suyos* (2005) y la antología poética *¿Qué edad cumple la luz esta mañana?* (2008). Es también autor de otros ensayos y antologías.

Odalys Leyva Rosabal

Dictamen

*...la confusión y la maravilla son operaciones propias
de Dios y no de los hombres.
Jorge Luis Borges*

Padecemos nuestra raza.
Nuestros himnos esporádicos
recuerdan rituales sádicos
que una oscura luz disfrazo.
Hombres de ternura escasa,
un profeta vendrá luego
para que el Árbol del Ruego
no se nos queme con ira
y besemos la mentira...
¡Salvemos, con agua, el fuego!

Somos víctimas del hombre,
del miedo, también de Dios
que nos somete la voz
por lo que no tiene nombre.
¡El pecado, que no asombre!
Somos víctimas de Adán
que no comprendió que el pan
era mejor que el trabajo.
¡Cuánto sufren los de abajo!
¿Los pobres, adónde van?

El mundo es una doncella
que abre las piernas al ruego
divino. El mundo está ciego,
dormido sobre una estrella.
Gira la luz y la bella
mujer es tan incitante
que busca cualquier amante...

27 *Arique*

¿Qué fragor el diablo expira?
Dios se despierta y delira
su ensangrentado diamante.

De ***Los Césares perdidos***

Odalys Leyva Rosabal (Las Tunas, 1969). En 2008 obtuvo el Premio Iberoamericano de Décimas Cucalambé. Ha publicado los cuadernos ***Ciudad para Giselle*** (2005), ***Crónica de las pirámides del fuego*** (2006) y ***Convicta de la gloria*** (2007), entre otras.

Diusmel Machado Estrada

Para el silencio, el último silencio

A mis amigos, en memoria...

Quise viajar como el loto
sobre el agua: inmóvil, fijo.
Quise volver, como el hijo
desangrado en esta foto.
Quise quedar tan ignoto
pero igual de memorable.
Quise partir: que alguien hable
por mí, su antiguo desvelo.
Hacia otra esquina del cielo
quise emigrar, fui culpable.

2.

...Todo era sólo un posible
reino –aquel árbol sin sombra–,
y hoy, el pájaro que nombra
los días, calla. Increíble,
todo es un puente invisible
que nadie cruza. La casa
es un lugar que disfraza
su pan, su amor y su estigma.

Pero el hombre es un enigma
transitorio, y todo pasa...

Diusmel Machado Estrada (Camagüey, 1975) es poeta, narrador y profesor de Literatura en la Casa de Cultura de la ciudad de Guáimaro, Cuba. Es autor de los poemarios ***Casa primera*** (2001) y ***Caída del ángel a la gloria*** (2004), y de los cuadernos para niños ***Libro de Titi y Mamita*** (2003) y ***Nuestros amigos del Caroní*** (2006), ambos en colaboración con Miriam Estrada. En 2006 obtuvo el premio del concurso internacional de décima de Fuerteventura, por su libro ***Otros viajes de Ulises***.

29 Arique

Modesto Caballero Ramos

Primer acto

(Se abre el telón)

A desandar la Mancha por la ruta
polvorienta que anduvo Rocinante
quiero seguir hidalgo y caminante
para enfrentarme con la siempre astuta
vanidad de mi tiempo o la cicuta
del Quijote que soy sin los molinos.
¿Dónde asechan furiosos remolinos
las últimas cruzadas de un guerrero?
Se va este desandado hacia el postrero
combate por difíciles caminos.

Visitaciones

Soy la desnudez del alba
que la noche lo abandona
a la ira del sol. Burlona
oquedad. Ya nada salva
a esta hormiga. Soy la malva
presunción donde la suerte
busca el traje que la inserte
para atarrayar la vida.
Después de cada partida
el sol regresa a mi muerte.

Vocación

Soy la copia que origina
un basamento. La lerdá
vocación donde se pierda
el azul de la Sixtina
que es sagrada; o la vagina
intacta de toda culpa.

30 Arique

Soy la razón que se inculpa
a sí misma. Se hace fuego
y regresa como un juego
de sangre, toda disculpa.

Encuentros de caballería

Y me enfrento al resistero
si doblegarme pretende.
Alzo el amor, me contiene
el vacío de un letrado
que nunca leyó postrero
Cervantes ante el Quijote.
No se detiene el azote
del vicio. Resulto vil
si no le enciendo el candil
a la esperanza sin dote.

De *Piedra de escándalo*

Modesto Caballero Ramos (Mayarí, Holguín, Cuba, 1948). Ha publicado los cuadernos *Idolatría del que piensa* (2006) y *Piedra de escándalo* (2008). Es promotor cultural y vicepresidente del grupo literario *Ala Décima*. Sus textos aparecen en antologías y publicaciones periódicas de varios países.

Ileana Álvarez

Imaginada sobre el puente del Ebro

Llueve y la tarde se ovilla
como un laberinto ciego.
Detrás del ojo yo anego
con el fervor la otra orilla
de mi silencio. De arcilla
soy, gota de isla clavada
sobre la sal. Enlazada
en otro ocaso invisible.
¡Como un pájaro inasible
por la lluvia estoy cegada!

Ileana Álvarez González (Ciego de Ávila, 1967), es ensayista e investigadora. Edita junto a Francis Sánchez la revista literaria *Árbol invertido*. Es autora de los poemarios *El agua tampoco resiste los grilletes* (1990), *Los ojos de Dios me están soñando* (2001), *Los inciertos umbrales* (2004) y otros. Es co-autora del ensayo Dulce María Loynaz: *La agonía de un mito* (2001).

En el bicentenario de
Gabriel de la Concepción Valdés
(Plácido)



Etiqueta del *Ron España*, destilado en el Alambique San Juan,
en Matanzas, Cuba. Entre 1840-1850.

Vista de
Matanzas.
Grabado
de *El
Semanao
Pintoresco
Espaol*.
Alrededor de
1850.



Grabado con el
pie: *Los Portales
de Matanzas*.
Tomado
de *El
Semanao
Pintoresco
Espaol*.
Cerca de 1850.

Vista de
Matanzas,
por Eduardo
Laplante.
Tinta sobre
papel.
Alrededor de
1860.



Décimas de Plácido

Conchita el grato dulzor
Que mi corazón inflama
Aviva la ardiente llama
De mi ya estinguído amor
Tu donaire seductor
Tu cara que solo al verla
Incita siempre á quererla
Hace que te ame cortés,
Pues tu tallo, Concha, es
Y tu corazón, la perla.

*

Persigue el gato al ratón
No por servir á su dueño,
Mas por natural empeño
De maligna oposición.
¡Cuántos hay que tales son
Viéndose en alta privanza,
Pues con rastrera asechanza
Y depravada malicia,
Finjen amar la justicia
Por ejercer la venganza.

*

Quiere cierto caballero
Ver lozano su jardió
Sin dar jamás un florín
Ni pagar al jardinero.
¿Se dirá que engañar quiero
Con ejemplos mal urdidos?
Pues yo conozco maridos
Como el dueño de estas flores,

De la honra celadores,
Del gasto desentendidos.

*

(Décima improvisada, habiéndosele dado el pie forzado
Habaneros! ¡Libertad!)

¿Ó somos libres ó no?
Pues nos burla el orbe entero,
si sois salvajes, no quiero
Morar con vosotros yó.
Ya el tiempo feudal paso
De opresión y oscuridad,
Oíd en la inmensidad
Do el rejio planeta habita,
Que una voz de gloria grita:
¡Habaneros! ¡Libertad!

La campanilla de qué

Un cáliz y una patena
Y una campanilla quiero
Y espero señor platero
Ha de ser cosa muy buena.
Por la paga no os dé pena
Que yo la satisfaré.
Las primeras que nombré
Han de ser de oro muy fino
Y ahora no determino
La campanilla de qué.

Los últimos días de Plácido:

La poesía y los poetas en los años del cuero

Por Raúl Tápanes López

*Fue la alegría de la casa, de la fiesta,
de la guitarra y de la noche melancólica.
Tenía la llave que abría la puerta de lo fiestero y aéreo.
José Lezama Lima*

De diversas maneras se ha conmemorado en Cuba el bicentenario del poeta mulato Gabriel de la Concepción Valdés; la televisión pasó una película realizada veintitrés años atrás, en la última casa del poeta se colocó una ofrenda floral y cerca de allí, en la vieja casona de la UNEAC en Matanzas se llevó a cabo un recital de poemas con los escasos y habituales asistentes a este tipo de eventos.

Ya en 1894, cincuenta años después del fusilamiento de Plácido, otro mulato, Juan Gualberto Gómez, le había rendido homenaje en un acto celebrado en San José de las Lajas, cerca de La Habana, por la sociedad Nuestra Señora de las Dolores. Juan Gualberto Gómez, como equilibrista al filo de las palabras, era entonces una figura pública que desde su condición de presidente de las Sociedades de la Raza de Color predicaba el separatismo respecto de la metrópoli española, dentro del mínimo espacio legal que le permitían las leyes vigentes. La entrada al local de la sociedad donde el patriota pronunciara su brindis por la unión, la fraternidad y la igualdad de todos los cubanos, costaba 50 centavos y el producto de la fiesta sería destinado a la construcción de un monumento al poeta.

Plácido fue fusilado al amanecer del 28 de junio de 1844, en una explanada aledaña al hospital de Santa Isabel, en el barrio de Versalles, donde escribiera sus últimas composiciones, como

Despedida a mi madre y Plegaria a Dios. Hoy en el viejo hospital hay una pequeña pieza enrejada que se supone sea la capilla ardiente desde donde partiera el poeta a su muerte.

Había nacido en La Habana el 18 de marzo de 1809. Hijo de una bailarina de raza blanca y de un mulato peluquero, fue abandonado en una casa de beneficencia a los pocos días de nacido. Aunque sus estudios fueron escasos y esporádicos, a los doce años escribe su primer soneto, ***Una hermosa***. Tras trabajar alternativamente en una carpintería, una imprenta y un taller de pintura, se dedica a la fabricación de peinetas y otros objetos de carey, un oficio bien remunerado en su época. Ese trabajo le lleva a Matanzas, donde labora en un taller de artesanía y acrecienta su fama de poeta entre 1826 y 1832. De regreso en La Habana conoce al poeta Ramón Vélez Herrera, quien le introduce en los círculos intelectuales y, junto al farmacéutico Francisco Prendes, le ayuda a emprender estudios literarios. Su romance con Rafaela (Fe), una joven negra hija de esclava, es interrumpido por la muerte de aquélla, víctima del cólera.

En 1834 obtiene un sonado reconocimiento en un certamen literario en honor del poeta y político español Francisco Martínez de la Rosa, con el poema ***La siempreviva***. Dos años después mantiene relaciones con una mujer blanca que menciona en sus poemas con el nombre de Celia. Se cuenta que la ruptura con ella y las relaciones amorosas de su madre -su padre ya había muerto en México, a donde había emigrado en busca de fortuna-, motivan su alejamiento de La Habana.

En 1836 Plácido tiene 27 años y se traslada a la ciudad de Matanzas, donde trabaja en la platería de Dámaso García, en la calle Jovellanos. Atrás queda su madre, con quien ha tenido discrepancias con motivo de las relaciones de ella con un comediante, y la amistad de quienes han sido hasta entonces sus mentores e introductores en la vida literaria: Ignacio Valdés

Machuca (Desval), Francisco Iturrondo (Delio) y Manuel González del Valle (Dorilo). En Matanzas comienza a publicar sus poesías en el periódico **La Aurora**, que le paga 25 pesos mensuales. La fabricación de peinetas y artesanías de carey es otra de sus fuentes de ingreso, aunque la declinante demanda de las mismas y su inconstante dedicación a este oficio no le permiten grandes ganancias. Un primer intento de publicar un volumen de sus poesías no llega a concretarse, al parecer por la negativa del autor a ser retratado con casaca y corbata. Otros detalles que ponen de manifiesto el carácter de Plácido aparecen en carta de Francisco Jimeno a Manuel Sanguily en 1886:

He dicho que no trabajaba con constancia en su oficio; de consiguiente, arrastraba una existencia llena de privaciones; vestía mal y con frecuencia se le veía en mangas de camisa y con chancletas formando tertulia en el mostrador de algunos establecimientos; y siendo muy contadas las relaciones con gentes decentes, llevaba en realidad la vida de un verdadero bohemio como lo describe Henry Murque.

En diciembre de ese mismo año recibe la visita de José María Heredia, que se encontraba de tránsito en la isla. Al ver la estrechez y la falta de horizontes en que se mueve el poeta de **La siempreviva**, Heredia le propone irse a México, pero Plácido se niega, explicándole que no sería capaz de vivir fuera de Cuba. Al despedirse ambos, Plácido le entrega el manuscrito de su poema **El eco de la gruta** en pliego cerrado, con la petición de que sólo lo abriera cuando se encontrase en alta mar.

Poco a poco Plácido va acrecentando su fama de poeta. En 1837 aparece en **La Aurora** su poema **Lo que yo quiero**, posteriormente conocido como **A una ingrata** y que es considerado uno de sus mejores sonetos; en 1838 La Aurora invita a sus lectores a suscribirse a las **Poesías de Plácido**, que

finalmente se publican en 1839; ese mismo año aparece su romance *Jicotencal*, sin dudas una de sus mejores obras. No hay lisa poética donde el mulato no esté presente, pero su figura también provoca críticas y rechazos: en 1838 José Jacinto Milanés publica *El poeta envilecido*, de donde extraemos estos fragmentos:

Por más que su alma presuma,
Hácele tomar la pluma
Necesidad.
Y en su mal nacida rima
La adulación se echa encima
De la verdad.
¡Torpe!...que a su pensamiento
Siendo libre como el viento
Por alto don,
Le corta el ala, le oculta,
¡Y en la cárcel le sepulta
Del corazón!
Y ¿qué es mirar a este vate
Ser escabel del magnate
Cuando el festín,
Cantar sin rubor ni seso,
Y disputar algún hueso
Con el mastín?

Según muchos contemporáneos y posteriores historiadores, los versos de Milanés iban dirigidos al mulato Plácido, aseveración que echada a rodar por Del Monte, aún es objeto de polémica.

Por esta época visita la isla el general del ejército mexicano Andrés de la Flor. Natural de Cuba, Don Andrés había pasado largos años de exilio por su participación en la llamada *Conspiración del Águila Negra*, patrocinada en 1828 por el

presidente mexicano Guadalupe Victoria. ¿Qué implicaciones tuvieron en la vida de Plácido sus entrevistas con Heredia y Andrés de la Flor? Al igual que al cantor del Niágara, Plácido le entrega un poema con el ruego de que sólo lo lea al alejarse de las costas cubanas. Un año después, en 1840, se traslada a Santa Clara, donde permanece casi un año trabajando en una platería y en la imprenta donde se edita ***El Eco de Villaclara***. Es precisamente en ese diario donde publica una de sus composiciones en contra de la tiranía, el soneto ***El juramento***. Ese mismo año aparece en Madrid el libro de Jacinto Salas y Quiroga ***Viaje a la isla de Cuba***, donde expresa:

Plácido es un hombre de genio por cuyas venas corre mezcla de sangre europea y sangre africana, un peñetero de Matanzas, un ser humilde por el pecado de su color, que habla a un blanco por miserable y estúpido que sea, con el sombrero en la mano. Sin embargo, este hombre así humillado, en sus cantos medio salvajes tiene los arranques más sublimes y generosos que hombre ninguno puede comprender.

Los viajes a Villa Clara y el periplo que antecede a su detención, marcan el inicio del final en el destino del poeta. Antes, en 1841, ha aparecido su cuaderno ***El veguero***, dedicado a sus amigos de Villa Clara, que levanta las críticas de algunos como Luis Eduardo del Cristo, que consideran su nueva obra demasiado vulgar y muy al estilo de *la multitud de coperos que infestan nuestros pueblos* (sic). En marzo del 43 parte de Matanzas en un barco de cabotaje, viaje que le lleva primero a Sagua la Grande, en la costa norte de la isla, a Villa Clara en el centro, a Cienfuegos en la costa sur y luego de regreso a Villa Clara.

Aunque las rebeliones de esclavos se sucedían esporádicamente en la isla desde 1810, en 1843 las sublevaciones alcanzan su clímax y se extienden por las regiones de La Habana y

Matanzas, abarcando decenas de ingenios, plantaciones de caña de azúcar y hasta obras de ingeniería que utilizaban mano de obra forzada. La delación de una esclava alertó a las autoridades de la inminencia de otros levantamientos y se desencadenaron las detenciones de la que posteriormente fuera conocida como *la Conspiración de la Escalera*. Aún hoy los historiadores difieren respecto a si realmente existía tal conspiración o fue un pretexto de las autoridades para sofocar el creciente movimiento subversivo. El nombre de *la Escalera* fue adoptado por la armazón a la que eran atados los esclavos y azotados hasta que confesaban. De aquellos tiempos dejó dicho Juan Gualberto Gómez:

La clase de color en Matanzas en aquella época ocupaba una situación interesantísima en el medio insular: rica, ilustrada, culta, de conducta digna y levantada, su existencia tenía que preocupar a los gobernantes de entonces, que pensando con cierta perspicacia, no podían desconocer que aquellos hombres tenían que aborrecer al despotismo y que por lo tanto, más tarde o más temprano, habrían de cooperar a toda empresa que tendiera a llevar a la práctica el propósito de asegurar la libertad de su raza y los derechos de su país. Por eso la tiranía no se contentó con arrebatarles la vida, sino que también se esforzó por atribuirles maquiavélicamente el odioso proyecto del asesinato de los blancos, con el fin de indignar y atemorizar a éstos, estableciendo una valla divisoria entre las dos grandes ramas de la familia cubana.

El 6 de abril de 1843 Plácido es detenido y llevado a la cárcel de Trinidad. Según el historiador Urbano Martínez Carmenate una denuncia anónima que le acusa de estar organizando una conspiración de negros y mulatos, es la causa por la cual permanece preso durante seis meses. Aunque finalmente la acusación no es probada y el poeta es liberado, consta en un

informe de fecha 15 de noviembre, dirigido al Gobernador de Matanzas por el Teniente Gobernador de Trinidad, que es conveniente que se esté al tanto del comportamiento de Plácido, ya que se trata de un *hombre sospechoso* y es *perjudicial su permanencia en la Isla*.

A finales de noviembre el poeta desembarca en Matanzas procedente de Casilda y poco después termina de imprimirse su libro ***El hijo de maldición***, en la Imprenta del Gobierno. Dos meses más tarde un hecho casual permite al patriota Benigno Gener tener conocimiento de una orden de detención emitida contra Plácido. El 28 de enero, cuando el poeta se encuentra en una valla de gallos, Gener le comunica su descubrimiento y le pide que se fugue o esconda, a lo que el poeta hace caso omiso. Dos días después, cuando disfrutaba del baile en una fiesta, Plácido es detenido, nuevamente acusado de conspiración, esta vez por declaraciones del esclavo Tomás Adan.

El ya mencionado historiador matancero Martínez Carmenate, escribe en su ***Plácido: esquema biográfico***:

13 de febrero. Clemente Blanco, Censor Interino de Imprenta en Matanzas, rechaza la poesía de Plácido dedicada a la Reina de España, que ha sido sometida a su juicio para posible publicación en La Aurora. En estos versos, el autor se proclama "bardo español-americano", le recuerda a Isabel Segunda que él le ha cantado a ella constantemente (inclusive antes de que naciera) y lanza un quejido que es mezcla de denuncia y de defensa legítima: "No importa, ¡vive Dios! que se desmande/ la vil calumnia en eclipsar mi estrella..."

Dos meses permanece el poeta, preso e incomunicado, en el Castillo de San Severino de Matanzas, hasta el 28 de marzo de 1844 en que se le toma declaración ante el fiscal Pedro Salazar. Niega conocer a la mayor parte de los implicados, pero a uno de

ellos -Luis Gigaut- admite conocerlo superficialmente, no acusa a nadie y se declara inocente. De vuelta a las celdas, transcurren treinta y cinco días antes que vuelva a ser sometido a interrogatorios. Entonces acusa a Domingo del Monte de hallarse en contubernio con el cónsul inglés David Turnbull -uno de los instigadores de la conspiración según las autoridades españolas-, y declara en contra de otros criollos blancos como José A. Echeverría, Santiago Bombalier y Juan Manuel de Castro. El 7 de mayo Plácido pide ampliar sus declaraciones e insiste en acusar a los ingleses de instigadores. En un careo entre Plácido y Juan Francisco Manzano, ambos se acusan mutuamente, y mientras Manzano defiende a su mentor Domingo del Monte, Plácido le lanza duras incriminaciones. Del Monte, que conoce en París de las acusaciones que Plácido le hiciera en el proceso, escribe una carta al redactor del periódico **Le Globe**, en agosto de 1844:

El poeta Plácido, recuerdo que la primera y última vez que le vi, fue en 1835 que se me presentó en mi estudio a pedirme cuatro pesos prestados, que nunca más volví a ver. Hombre de color solo traté en La Habana al otro poeta, Manzano, que fue esclavo de la Marquesa de Prado-Ameno y consiguió la libertad por la juventud estudiosa de La Habana. Este Manzano no aparece comprendido en la conspiración y en el careo que tuvo con Plácido en Matanzas, ante jueces de la Comisión Militar, sé que rebatió con energía la calumnia que aquel desgraciado emitió contra mí, creyendo escaparse de la muerte envolviendo en su misma culpa a muchas de las personas más distinguidas del país...

Manuel Sanguily publicó en 1894 varios artículos en los que condenaba a Plácido porque vendía sus versos para comer y porque, según él, para salvarse delató a 55 compatriotas.

El 12 de junio se emite la sentencia de muerte para Plácido y otros diez acusados. Como consecuencia de todo el proceso en contra de la supuesta conspiración, iniciado muchos meses antes de la detención de Plácido -un primer proceso judicial ya había concluido a finales de 1843-, fueron condenados a muerte 78 negros y mulatos, otros 300 murieron como consecuencia de las torturas y malos tratos, y más de 400 fueron deportados. Del Monte abandona la isla y en 1845 publica una fuerte crítica a Plácido, Juan Francisco Manzano es condenado a un año de prisión. El 22 de junio la sentencia es aprobada por el Capitán General Leopoldo O'Donnell. Al día siguiente Plácido reconoce la existencia de una conspiración y admite la participación en ella de negros y mulatos, pero acusa a los criollos blancos de ser los responsables.

El 27 de junio Plácido y los otros condenados a muerte son trasladados a la capilla del Hospital de Versalles, lugar cercano a la prisión y a la explanada donde serían finalmente fusilados. Martínez Carmenate lo relata así:

Según el testimonio de Francisco Jimeno Fuentes, el poeta, llegado al nuevo recinto, solicitó del escribano que le quitara las esposas, pidió un lápiz y entonces escribió en la pared de la habitación la décima suya titulada "A la justicia". Horas más tarde, por solicitud del reo, el Fiscal se presentó en el sagrado sitio y el autor de "Jicotencal" aseguró que revelaría importantes secretos si antes se le concedía un perdón absoluto. La negativa del funcionario judicial a perdonarlo por anticipado provocó el silencio del encausado.

El 28 de junio, a la seis de la mañana, los condenados son conducidos al paredón, antes cientos de esclavos de los ingenios aledaños llevados a Matanzas para que la contemplación del acto les sirviera de escarmiento. Cuarenta y cuatro soldados

constituían el pelotón de fusilamiento, cuatro para cada condenado: dos debían disparar al pecho y otros dos a la cabeza. Víctimas y victimarios hicieron el trayecto a pie, el poeta recitando sus versos con un crucifijo y un pañuelo blanco. Otra poeta matancera, Digidora Alonso, lo describe así en ***El último poema de Plácido***:

José Mauricio Quintero y Almeida, quien se ocupó toda la vida de recopilar datos y documentos para la historia de Matanzas, vivió en los tiempos de Plácido y le oyó recitar la Plegaria a Dios desde la capilla hasta el lugar donde se ejecutó la última pena, y nos dice que esta plegaria conmovió en extremo al público que la oía con atención y que el poeta iba marcando sus palabras religiosas pausadamente, en alta voz.

Puesto de espaldas -castigo reservado para los traidores- Plácido emplaza a los jueces por sus nombres ante el juicio de Dios. Grita: ¡Adiós, patria querida...! La primera descarga sólo lo hiere en un hombro, la segunda le destroza la cabeza. ***La Aurora de Matanzas***, lo publicó así:

A las seis de la mañana de hoy han sufrido la pena de muerte pasado por las armas los reos Gabriel de la Concepción Valdés, conocido por Plácido, Jorge López, Santiago Pimienta, José Miguel Román, Andrés Dodge, Pedro Torres, Manuel Quiñones, Antonio Abad, José de la O. alias "Chiquito", Bruno y Miguel, convencidos del horrendo crimen de conspiración contra la raza blanca, promoviendo rebeliones en las dotaciones de algunas fincas, con el pernicioso objeto de disolver la debida sumisión que en todas ellas ha reinado siempre. Estos miserables, instrumentos de las más depravadas maquinaciones de hombres inmorales, de hombres que merecen la maldición de los vivos y el oprobio de las

generaciones venideras, han pagado en el patíbulo su debilidad, en secundar los planes de aquéllos.

Para José Antonio Portuondo, en ***Miseria y soledad de Plácido, el mulato***, el poeta rezuma una doble existencia: la del versificador cortesano que se deshace en halagos a los gobernantes, y la del conspirador consecuente con las posiciones libertarias que se advierten en sus versos. Como apoyatura de esta y otras tesis similares, se citan sus poemas en contra de la tiranía como ***La muerte de Gesler*** y, en especial, ***El Juramento***.

El año 1844 fue conocido como *el año del cuero*, aunque no sería ni el único ni el último que merecería este calificativo en la breve historia de la isla. Dice Fransisco González del Valle:

El Gobierno de O'Donnell sabía que no mataba al jefe, en Matanzas, de la conspiración de los negros contra los blancos, pero si a un poeta que con su lira había ensalzado la libertad y condenado la tiranía.

Santiago de Chile, agosto de 2009

Arique, revista de poesía
La Habana – Santiago de Chile – Miami
No. 31-32 / Julio-Diciembre de 2009

Director:

Raúl Tápanes López

Consejo de Redacción:

Raúl Tápanes López (Santiago de Chile)

Angel Antonio Moreno (Miami, EE.UU.)

I.S. Merlin (Matanzas, Cuba)

Arte y Maquetación:

Grupo Arique © 2008

En internet:

<http://arique.50webs.com>

*Se aceptan colaboraciones y se compromete su
lectura, aunque no necesariamente su publicación.*

Dirección postal:

Iván Suárez Merlín, Calle 336 No. 10506,

Naranjal Norte, Matanzas, Cuba.

Correo electrónico:

arique.revista@gmail.com

Teléf. 56-09-84941143

T&F Editores S.R.L., Santiago de Chile

RUT 76017051-8

Agradecimientos:

Frente de Afirmación Hispanista, A.C. (México)

Pedro Alberto Assef (Miami)

Francis Sánchez (Ciego de Ávila)

Lorenzo Suárez (Pinar del Río)

*El título **Arique** es una idea original de Ángel Antonio Moreno*

Esta obra está bajo una licencia Reconocimiento-No comercial 3.0

Estados Unidos de Creative Commons. Para ver una copia de esta

licencia, visite <http://creativecommons.org/license/by-nc/3.0/us/> o

envíe una carta a Creative Commons, 171 Second Street, Suite 300, San

Francisco, California 94105, U.S.A.